

## Con la revolución... La juventud argen...

—Viene de la pág. 3.  
los reyes y declaró que prefería la muerte a la esclavitud. Estuvo Tomás Jefferson, el guía genial del pueblo a través de la revolución, el que escribió "LA DECLARACION DE LA INDEPENDENCIA", ese documento fundamental no sólo para los Estados Unidos sino también para la humanidad; Jefferson, el tercer presidente de los Estados Unidos, que decía q' "el árbol de la libertad se regado de cuando en cuando con la sangre de los tiranos". Estuvo Jorge Washington, el General en Jefe de la Revolución Americana. Estuvo Benjamín Franklin, que sirvió celosamente a la causa del pueblo. Estuvo Samuel Adams, y estuvieron tantos otros cuyos nombres formarían una larga lista de hombres dignos que orelan como Patrick Henry, que era mejor la muerte que la esclavitud.

Por fin, el 4 de julio de 1776, el Congreso adoptó la Declaración de la Independencia redactada por Tomás Jefferson, cuyo segundo párrafo dice así:

"Es para nosotros evidente que todos los hombres son iguales por naturaleza; que a todos los ha dotado el Criador con ciertos e indisputables derechos, entre los cuales figuran la vida, la libertad y el poder elegir. No es tampoco menos cierto que, para la seguridad de estos derechos, han sido establecidos los gobiernos, cuyo legítimo poder dimana del consentimiento de los gobernados, y, por consiguiente, donde quiera que una forma de gobierno se convierte en instrumento para la destrucción de estos fines, el pueblo está en el derecho de cambiarla o abolirla y crear un nuevo gobierno basándolo en los principios, y organizándolo en la mejor forma que convengan a la realización de su bienestar y de su felicidad".

De Francia habían venido a ayudar al triunfo de la Revolución Americana, hasta monárquicos de espíritu avanzado, tales como el general Lafayette, que vieron tambalearse en América el derecho divino de los reyes y los privilegios de la nobleza. Estos regresaron a Francia llevando en su maleta La Declaración de la Independencia.

Con el establecimiento de la independencia de las 13 colonias reconocida por Inglaterra en 1783, aparece en el mundo una forma nueva de sociedad, que salía—según dice Wells—del naufragio del Imperio y del Cristianismo, sin religión del Estado, sin príncipes, ni condes, ni portadores de títulos, una organización política como no se había visto nunca. Es decir, aparece en la historia la primera república con el pie puesto resueltamente en el camino de la DEMOCRACIA.

La conmovión levantada por la Revolución Americana atraviesa el Atlántico y contribuye a encender la chispa de la Revolución Francesa que a su vez impulsa la Revolución de las Colonias españolas en América, jefada por Bolívar.

En las primeras décadas del siglo XIX, la República de los Estados Unidos fue mirada con hostilidad y desconfianza por las clases altas europeas, que la consideraban como una amenaza para la humanidad, así como la Unión Soviética lo ha sido y lo es aún, por el capitalismo mundial. La guerra de 1812 en los Estados Unidos, no fué sino una respuesta a la contrarrevolución desencadenada en Europa para aplastar el nuevo sistema político proclamado por la Declaración de la Independencia.

No es posible pasar volando sobre la extraordinaria historia de los Estados Unidos, sin ver la figura de Andrew Jackson, el séptimo presidente de esa República, empeñado en asegurar las bases democráticas echadas por Jefferson y los pa-

—Viene de la pág. 2a.  
tedra no asistiendo a las clases de profesores nazis".  
"Hasta este momento los jóvenes de Filosofía y Letras, continúan en su tarea de expulsar a la camarilla nazi que tiene en sus manos el control de esa Facultad".

Los estudiantes prosiguen la lucha, pese a todas las medidas represivas adoptadas por la Sección Especial, que al decir de los jóvenes argentinos, es una cueva de espías nazis.

A continuación reclaman de los jóvenes americanos, todo género de ayuda para levantar la amenaza que pende sobre los jóvenes comprendidos en el decreto de abril y para ayudarles a vencer las dificultades que se oponen al desarrollo del movimiento de unidad por la patria y la libertad, de la juventud argentina.

## PESAME

Ha muerto un hijito del compañero Adolfo Castañeda. Para él, su esposa y demás familia, TRABAJO tiene su más sentido pésame.

## En la guerra y...

—(Viene de la pág. 3.)  
pago justo, capaz de cubrir las necesidades de la vida, a cambio del trabajo manual e intelectual o de cualquier otro servicio de valor social.

El derecho a tener los alimentos adecuados, la ropa necesaria y recibir atención médica.

El derecho a la seguridad, sin temor a la vejez, a la necesidad, a la indigencia, a la enfermedad, al desempleo y a los accidentes.

El derecho a vivir dentro de un sistema de libre progreso, desprovisto de trabajos obligatorios, de presiones privadas irresponsables, de arbitrariedades por parte de las autoridades públicas, víctimas de monopolios ilimitados.

El derecho de locomoción, el de hablar o guardar silencio, libre del espionaje político de la policía secreta.

El derecho de igualdad ante la ley, con iguales facilidades para acudir ante los tri-

bles de la Revolución Americana, dentro de los límites impuestos por el capitalismo en pleno desarrollo. Allí está su figura tosca, sin elegancia, procedente de una pobre familia de inmigrantes irlandeses, aborrecida por los banqueros y adorada por las masas de obreros y de pequeños agricultores. Allí está peleando contra el Banco de los Estados Unidos, —Wall Street de aquella época —para salvar la vida a los derechos del hombre proclamados en la Declaración de la Independencia. El Presidente Roosevelt dijo en su Mensaje al 17 Congreso, que el trabajo emprendido por Jackson no está todavía terminado. Al Presidente Roosevelt le está tocando reforzarlo para que la obra de la Revolución Americana no sea tragada por el nazismo, el gran enemigo que en este siglo XX le ha salido a la Democracia para no dejarla continuar su marcha ascendente.

Otro paso decisivo hacia la Democracia, lo da Lincoln con la abolición de la esclavitud.

La carrera hacia esa meta del ennoblecimiento humano, no está terminada todavía. El monopolio, hijo del liberalismo, ha opuesto un tremendo obstáculo en el camino de la democracia, y el imperialismo ha armado al nazismo para que levante ante ella su muralla de tanques y ametralladoras coronada por bombarderos. Pero los Estados Unidos, con su Presidente Roosevelt al frente, no han olvidado su tradición democrática, las enseñanzas de Jefferson y Washington, y están defendiendo, con denuevo en estos momentos, los derechos del hombre a la par de la Unión Soviética y de Inglaterra.

## El Presidente Ba...

—Viene de la pág. 2a.  
de fecha 27 de diciembre de 1941, destinado al control de las exportaciones mercantiles u ordinarias de materias, productos o artículos considerados necesarios al consumo cubano. Una vez más, el presidente Batista, ha dado satisfacción al pueblo, quien con sacrificios inmensos ha logrado realizar un importante envío de víveres y otros productos al heroico Ejército Rojo. Mediante la autorización del Presidente han salido con destino a la URSS, 50 toneladas de jabón, 35 toneladas de leche condensada, 10 toneladas de cueros, media tonelada de picadura y más de 4,000 paquetes individuales enviados a los soldados rojos por los ciudadanos cubanos. Este envío asciende a más de 25,000 dólares.

No será ésta la última aportación del pueblo cubano. El Frente Nacional Anti-fascista ha iniciado una campaña de verano, de ayuda a la URSS, Estados Unidos, Inglaterra y China, que ya comienza a obtener magníficos resultados. Anteriormente había enviado 17,000 dólares al Russian War Relief.

El pueblo cubano se está movilizand y preveese que muy pronto podrán salir otros cargamentos.

## Pídense en Chile...

—(Viene de la pág. 2.)  
la cual obtuvo grandes victorias contra los elementos reaccionarios y fascistas.

Créese que la campaña de ruptura de relaciones con el Eje y el reconocimiento de la Unión Soviética, llegarán a feliz término, ocupando Chile el puesto que le corresponde en el Frente de las Naciones Unidas.

El derecho a recibir educación, para poder trabajar, ser mejor ciudadano, y aumentar su felicidad personal; y el derecho al descanso, al recreo y distracción, con la oportunidad de gozar de la vida y poder tomar parte en el progreso de la civilización.

Estos derechos y oportunidades los deseamos para nosotros y para nuestros hijos en los Estados Unidos, ahora y para cuando termine la guerra.

Esta forma política y estas libertades van más allá de aquellas por las que lucharon nuestros antepasados y que disfrutamos nosotros, porque nuestra vida se desenvuelve en un mundo nuevo, en el cual los problemas centrales son originados por nuevas presiones de fuerzas nuevas, como la producción y la superpoblación, problemas que no pudieron prever nuestros ascendientes.

Los problemas de nuestros abuelos fueron los de libertad de producción para el mayor bienestar, el desenvolvimiento de la agricultura en el continente, de la industria, del transporte y el de la obtención de energías; los problemas nuestros son los de libertad para una abundante distribución, a fin de impedir el desempleo, mientras haya los recursos adecuados y los hombres dispuestos a trabajar, pero carentes de alimentos, ropas y hogares. Esta es la razón por la que se hace ahora esta demanda de nuevos derechos. Pero al formular esta petición de nuevos derechos, nosotros sabemos que ellos traen consigo nuevas obligaciones, tales como el buen uso de esos derechos y la exigencia de hacer que los demás los respeten, así como la obligación de ayudar y proteger a aquellas instituciones que velan por su cumplimiento. Nosotros creemos que el pueblo de los Estados Unidos está listo y dispuesto a asumir estas obligaciones y a laborar, en la vida privada, como en la pública, para obtener su implantación.

## Se integra el Comité de la Célula de Grecia

Hemos recibido la integración del Comité de la Célula de Grecia, de reciente formación, que ha empezado a trabajar con gran entusiasmo y buen éxito: Es el siguiente:

Srío. Gral., Raúl Barrantes; Srío. de Actas y Correspondencia, Isaac Chaves; Srío. de Finanzas, Víctor Barrantes; Srío. Campesino, Joaquín Ferrero.

Se reunirá este Comité todos los miércoles a las 7 de la noche.

El domingo próximo a las 10 de la mañana los visitará un compañero de la Sección, para darles instrucciones sobre el trabajo práctico de la Célula.

## Los trabajadores...

—Viene de la pág. 2a.  
ruego al Sr. Presidente, que en representación de los trabajadores (peones) del lugar indicado, se tome nota de estos asuntos que caen sobre las espaldas de estos hombres, para que sean remediados con forme a las circunstancias actuales lo requieran. Logro la oportunidad para suscribirme de Ud. atentamente,

(f.) Luis Isidro Sánchez S.

## La educación y la...

—(Viene de la pág. 3.)

ver la elevación de las masas populares era sencillamente asegurar en bases firmes la misma democracia.

Tomás Jefferson, en carta a Washington, también decía: "A mi entender, es un axioma que nuestra libertad no puede estar segura sino en manos del pueblo, pero de un pueblo que posea cierto grado de saber; corresponde, entonces, al Estado el efectuar esa tarea de culturización del pueblo dentro de un plan general".

El tercer presidente de los Estados Unidos, James Madison, a su vez dijo: "Un gobierno popular que no tenga instrucción, no es más que un prólogo de una comedia o de una tragedia y quizá de ambas cosas a la vez". Y en otro pasaje escribió: "El mayor servicio que se le puede hacer al país, después de darle la libertad, es el de difundir el progreso intelectual, absolutamente indispensable para la preservación y el disfrute de esa misma libertad".

Así, los estadistas de esa gran nación entendieron que "el mantenimiento de la libertad democrática, así como el de la prosperidad económica y el progreso social del pueblo, dependía de su inteligencia afianzada y fomentada por un plan general de educación que no podía ser garantizado por ningún otro medio sino por el Estado".

HORACIO MANN, SARMIENTO Y DON PEDRO PEREZ ZELEDON.

En la realidad estos conceptos se tradujeron poco a poco en un movimiento nacional encaminado a hacer la educación gratuita y obligatoria, por lo menos en la escuela primaria de 8 años y en darle a la escuela una base económica política en consonancia con la democracia a la cual debía servir. En este sentido trabajaron educadores de la talla de Horacio Mann y de Henry Barnard, quienes de acuerdo con tales ideales, colocaron la educación en el plano social como medio importantísimo de y el más positivo de activar la evolución de la nación.

Anotamos de paso que a través de Sarmiento y de don Pedro Pérez Zeledón, la reforma educativa de Mann llegó a América Latina y a nuestro propio país; cuando Sarmiento visitaba los Estados Unidos y se entusiasmaba con sus sistemas educacionales, también don Pedro Pérez Zeledón visitaba ese país y conocía a Sarmiento.

LA ESCUELA AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA.

El crecimiento económico nota-

## ¿Qué pasa en el vecindario de S. Juan de Sarchí con la señora Directora de la Escuela y la maestra de costura?

Por el hecho de que personas pudientes pagan particularmente sumas mensuales para clases a sus hijos, las alumnas de aquellos que no pueden pagar tales mensualidades extras, son mal vistas y no llegan las lecciones hasta ellas.

No toman en cuenta la señora Directora y la Maestra

## Mejor la libertad...

—(Viene de la pág. 3)  
municiones, están produciéndose continuamente, de acuerdo con los planes acordados.

Analizando lo que significa esa cantidad de dinero en elementos bélicos, hay que recordar lo que dijo el Presidente Roosevelt en diciembre del año pasado: 60.000 aviones; 45.000 tanques, y 8 millones en tonelaje marítimo para 1942. Y desde diciembre se han seguido aumentando las cuotas fijadas anteriormente, pues el plan original exigía 125 tanques, 165 aviones y dos navíos diarios. Actualmente la producción no ha alcanzado esas cifras en las tres armas, pero ya se alcanzó la meta en algunas. Además, la fuerza inicial ya tomó incremento y, según los peritos encargados de la producción, la meta se pasará a fines del año antes de la fecha que fijó el Presidente Roosevelt.

Tras estos simples números existe un intenso drama que es el que inspira la rápida organización de las empresas para defender la libertad. Todas las fuerzas y la imaginación creadora de los Estados Unidos en tiempos de paz, se ha convertido en grandes industrias de guerra para ayudar a los miles que luchan en los frentes de combate.

ble de los Estados Unidos, impulsó, desde luego, el desarrollo de las instituciones educativas dentro de la nación como auxiliares y bases del progreso colectivo. En nuestro tiempo sus grandes educadores, entre los que sobresalen John Dewey y William H. Kilpatrick, han ahondado y aclarado el problema de la educación en relación al proceso educativo. Sus escritos han puesto en claro que la educación digna del hombre sólo puede realizarse dentro del sistema de libertades asegurado por los principios democráticos. Este concepto ha promovido la organización de grandes sociedades de maestros, como la Sociedad de la Educación Progresiva, que tratan de hacer realidad para las nuevas generaciones de los EE. UU., una educación popular verdaderamente digna de la nación.

LA ESCUELA NUEVA Y LA DEMOCRACIA

La guerra actual, al plantear el valor histórico de las democracias frente a la abrumadora totalitaría, ha encontrado a los más destacados educadores estadounidenses firmes en la lucha, defendiendo la democracia y la educación; condenando la barbarie y su sistema, no de educación sino de entrenamiento de las generaciones jóvenes para el asesinato y la rapiña, como sucede en la Italia de Mussolini y en la Alemania nazi.

William H. Kilpatrick, el más representativo de este movimiento, agita en su país la conciencia de los educadores y aboga por una revisión de las bases de la educación al servicio de la democracia; pero va más allá y hace ver a los maestros que ellos como educadores han de contribuir con su obra a reformar las bases mismas de la nación en un sentido social y económico, entendiendo que la escuela, aun la nueva, no puede llevar a cabo su obra sino dentro de una nación nueva y más acorde con el progreso y la justicia social que todo el pueblo reclama.

Dice este educador: "La democracia, como forma de vida no sobrevivirá a menos que los que en ella creemos estemos dispuestos a prestarle apoyo inteligente y a

de costura que ellas son nombradas y devengan sueldo del Gobierno para atender por igual a todos los alumnos, y esto ya no puede tolerarse y nos obliga a una protesta para ante aquellos superiores.

San Juan de Sarchí Norte de Grecia. Junio 23 de 1942.

Anibal Rodríguez Salazar.

dedicarle la sincera devoción que necesita para prosperar. La escuela nueva surgió en una sociedad democrática; no florecerá en una sociedad sujeta al yugo dictatorial. Tampoco puede el dominio de una oligarquía económica reconciliarse permanentemente con la continuación del libre ejercicio de los derechos civiles que son nuestra herencia. Las fuerzas democráticas, incluso la escuela nueva, o reconstruyen los cimientos económicos de la democracia de los EE. UU., o asistirán al gradual eclipse de aquel modo de vida que con orgullo hemos considerado progresista y democrático".

En otras palabras, reconoce que el deber de los educadores no es sólo interesarse por los problemas de la escuela dentro de su recinto, sino proyectar a su acción en la sociedad y acoupar las fuerzas progresivas de la democracia que tratan de que ésta avance un paso más, asentándola sobre una mayor justicia social en donde la mayoría viva mejor, entendiendo que no puede haber escuela nueva en una democracia con hambre.

## EDITORIAL...

—Viene de la pág. 1a.  
y en la retaguardia. En Costa Rica, en cambio, a nadie escapa que la actividad electoral prematura relaja el espíritu anti-fascista de las masas, distrae la atención pública de los problemas de la guerra, y abre un campo propicio para que la quinta columna siembre la confusión y el desconcierto.

No se necesita perspicacia política alguna para comprender que el Gobierno actual, aun suponiéndolo homogéneo e inspirado en los mejores propósitos, está incapacitado para resolver con fortuna y con justeza los problemas que se le han planteado y se le seguirán planteando, si el país continúa dividido en bandos político-electorales. Y si se considera que el Gobierno no cuenta con tal homogeneidad y que a la par de buenas intenciones hay malas, y a la par de pasos progresistas surgen manifestaciones reaccionarias, entonces fácilmente se llega a la conclusión de que es preciso que el país entero se unifique para afrontar con éxito los problemas de la guerra.

El fracaso eventual de la fórmula de unidad a base de una candidatura única ha conducido a algunas personas a la suposición de que el Partido Comunista abandonará su política de Unidad Nacional. Nada más erróneo que eso. Las razones que tuvo el Comité Central del Partido para formular tal política siguen existiendo. Ningún cambio fundamental en la situación política internacional, ni en la situación política nacional ha ocurrido, capaz de modificar en sustancia el planteamiento hecho por el Comité Central del P. C. sobre la cuestión política. Por el contrario, la gravedad creciente de la situación internacional producida por la ofensiva de verano, ahora en pleno desarrollo, y el éxito parcial obtenido por nuestro Partido al conseguir de los jefes de partido—por el momento de manera informal—su aprobación a la fórmula de tregua política, convierte nuestra política de Unidad Nacional en la política de todos los costarricenses, en la política que debe ser preconizada por todos los sectores antifascistas y patriotas, por todos los costarricenses dignos; en la política que es hoy por hoy, la única salida posible a la encrucijada en que la guerra nos ha metido. Hoy, más que nunca, sólo la Unidad Nacional, que incluya gobierno y pueblo, es capaz de salvar al país.